

## Informática y salud

# Presentación

La revista NOVATICA ha tenido a bien reunir en este número monográfico un conjunto de trabajos que en su día formaron parte de una Jornada científica celebrada en el Hospital de Bellvitge "Príncipes de España" sobre SOPORTE INFORMATICO AL DIAGNOSTICO MEDICO: INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

Desde hace tiempo nuestro hospital, tal como le llamamos los que hemos pasado en él una parte importante de nuestra vida, es pionero en la aplicación de la Informática y ello ha permitido que en la Unidad de Farmacología Clínica haya surgido una línea de trabajo como el Programa AEDMI. El objetivo del mismo es el desarrollo de un sistema experto de ayuda al diagnóstico, a través de la utilización de unas bases de datos sin precedentes y de la metodología propia de la evaluación de los ensayos terapéuticos o de la epidemiología clínica.

El proyecto fue presentado en dicha Jornada y tuvimos el honor de ser acompañados por aquellos que, trabajando en este terreno, habían sido para nosotros fuente de inspiración y ejemplo. Así pues el lector encontrará en este número los trabajos de autores diversos, que cubren un amplio espectro. Por un lado la aplicación de la informática al diagnóstico médico o a la decisión clínica y por otro las bases documentales de la misma en una interesante bibliografía.

M. Serra, Jefe del Archivo de Historias Clínicas, nos expone la necesidad de adaptar el manejo de la documentación de los pacientes a la tecnología actual. J.M. Bernardo, un clásico ya en el tratamiento matemático del diagnóstico automatizado, nos presenta los métodos Bayesianos. C. Sierra, del Centro de Estudios Avanzados de Blanes, nos define el entorno MILORD como base de un sistema experto y del razonamiento con incertidumbre. A. Verdager, pionero entre los médicos que se han entusiasmado por la Inteligencia Artificial, nos explica el programa Pneumon-IA, excelente ejemplo de aplicación del razonamiento basado en reglas y de la gestión de la incertidumbre. M. Fieschi, catedrático de Inteligencia Artificial en la Universidad de Marsella, nos acompañó en la Jornada, pero problemas técnicos habidos en la traducción han hecho imposible incorporar su colaboración en este número: vayan en estas líneas nuestro agradecimiento y homenaje por su obra. L. Alonso, colaboradora de la Unidad de Farmacología Clínica, E. Sedano, de la Dirección General de Ordenación y Planificación Sanitaria de la Generalitat de Catalunya, y el que suscribe, presentamos el Proyecto AEDMI, intentando reflejar en lo posible el entusiasmo y esperanzas que evoca.

Afortunadamente, y fruto de la mencionada Jornada, el

proyecto ha suscitado interés y se han producido adhesiones de hospitales, centros asistenciales diversos y empresas. Mencionaremos entre estas últimas a Andersen Consulting, que ha establecido un acuerdo de colaboración con el Hospital de Bellvitge para la investigación y desarrollo del Proyecto AEDMI. El artículo de R. Rubio sobre la aplicación de los métodos conexionistas y redes neuronales es uno de los primeros resultados de la colaboración establecida y completa el abanico de métodos disponibles en este campo.

Quisiera encontrar palabras para agradecer la acogida y ayudas recibidas, no sólo a los asistentes y a los participantes en la Jornada, colaboradores también en este número, sino a todos cuantos han contribuido a que el Proyecto AEDMI vaya pasando del mundo de las ideas al de las realidades. A lo largo de los ocho años que trabajamos en esta línea, son muchas las personas que han ofrecido su ayuda: intentaremos mantener un orden cronológico en su enumeración y pedimos disculpas por las seguras e involuntarias omisiones. En primer lugar deseáramos agradecer a los médicos y personal del hospital (Consultas Externas, Biblioteca, Archivos, etc.) su colaboración con nosotros, a los miembros de la Comisión de Investigación y al Servicio de Informática el apoyo prestado, especialmente en lo que podríamos llamar la vida embrionaria del proyecto.

Debemos un agradecimiento especial a F. Moreu quien, cuando se hizo cargo de la Gerencia, escuchó pacientemente la descripción del proyecto y desde entonces ha venido apoyándolo con su gran vitalidad y comprensión así como con medios materiales. Posiblemente su conocimiento de la problemática de la Inteligencia Artificial haya resultado decisivo.

El Dr. Xavier Trías, Conseller de Sanitat de la Generalitat de Catalunya, y el Gabinete Técnico de la Conselleria han desempeñado un importantísimo papel, no sólo por sus manifestaciones el día de la Jornada y por su colaboración en este número de la revista, sino además por la atención que nos han dispensado en numerosas ocasiones, especialmente en la presentación del proyecto a programas europeos y en su aliento para que trascendiese los límites del Hospital. Agradecemos al Dr. X. González Mestre y al Dr. A. Oriol Bosch, del IES, su apoyo y sugerencias. Al Dr. J.M. Bosch Banyeres agradecemos su estímulo y consejos.

No podemos olvidar al Fondo de Investigación Sanitaria (FIS) y al Dr. Ricoy puesto que, gracias a una ayuda a la investigación, conseguimos uno de los primeros ordenadores PC compatibles y nos facilitó la elasticidad y medios necesarios para el desarrollo de las etapas iniciales del proyecto.

Debiéramos añadir una larga lista de agradecimientos a personas como E. Fernández-Simó, J. Esteban, J. Bou, R. Comerma, J. Pallarés y J. Guevara, viejos amigos y excelentes profesionales, que con gran generosidad han brindado siempre su consejo. A colaboradores como O. Joan, P. Cortiles, C. Micheo, F. Dufour, T. y E. Vidal y R. Peyra que han contribuido a crear una atmósfera a lo largo del tiempo en el entorno AEDMI. Al Servicio de Farmacia por brindarnos su hospitalidad y apoyo en épocas difíciles. A los hermanos A. y C. Pont por su inestimable colaboración en la programación. Damos también las gracias a laboratorios farmacéuticos como Hubber, Hoechst, Gayoso-Wellcome, Vita y Ciba-Geigy así como a empresas informáticas como Hewlett-

Packard, Canon y Nixdorf Computer por las ayudas prestadas y a la revista NOVATICA por habernos acogido y por su espléndida realización. La lista podría hacerse interminable y pido de nuevo disculpas a cuantos no menciono.

Estamos seguros de que el lector encontrará interesante la lectura de los autores que han accedido a acompañarnos. Sepa además que quedamos a la disposición de cuantos deseen colaborar en el Proyecto AEDMI, que ahora inicia su andadura.

P. Ferrer Salvans  
Mayo de 1990

